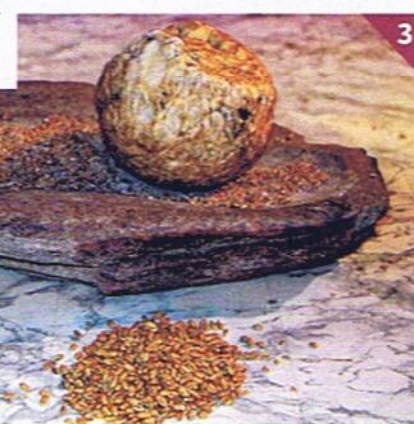
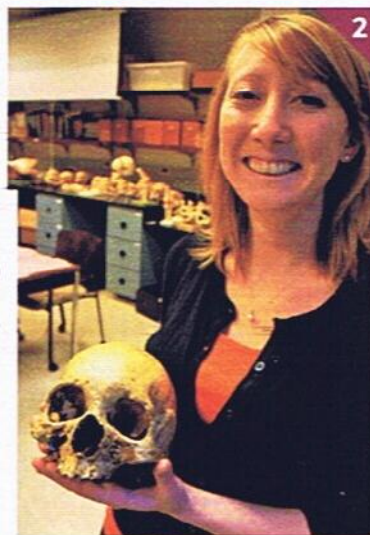




Una época revuelta.

Los granjeros de las aldeas neolíticas, como la de Skara Brae (1), en las islas Orcadas, tuvieron más problemas de salud que sus antepasados cazadores, según la antropóloga A. Mummert (2). El desarrollo de la agricultura extendió las enfermedades, pero conllevó la aparición de innovaciones técnicas, como el molino de vaivén (3).



La expansión de la agricultura dañó nuestra salud

El arado perjudicó a la gente del Neolítico

Antropología Hace unos 10.000 años, cuando muchas poblaciones humanas comenzaron a cultivar la tierra y adoptaron un modo de vida más sedentario, se produjo un descenso generalizado de la altura de los individuos y un considerable empeoramiento de su salud. Esta es la conclusión a la que ha llegado la antropóloga Amanda Mummert, de la **Universidad de Emory**, en Atlanta, que ha llevado a cabo el primer estudio a gran escala sobre los efectos que tuvo en nuestra especie la introducción de la agricultura. Según ha señalado en la revista *Economics and Human Biology*, en general tendemos a asumir que tener acceso a una fuente estable de

alimentos repercute positivamente en la salud. "Sin embargo, los primeros agricultores experimentaron graves deficiencias nutricionales y tuvieron muchas dificultades para adaptarse a sus nuevas condiciones, probablemente porque se volvieron dependientes de unos pocos cultivos".

Fenómeno global. Para Mummert, los asentamientos permanentes contribuyeron a extender las enfermedades infecciosas, ya fuera por su propia insalubridad o porque las comunidades convivían con sus animales domésticos. En cualquier caso, esta experta indica que este mismo fenómeno puede rastrearse en distintas zonas del mundo, des-

de el Sudeste Asiático a Europa, a partir de los restos obtenidos en las excavaciones arqueológicas.

El antropólogo George Armelagos, coautor del estudio, apunta que "los humanos hemos pagado un precio biológico muy alto por haber adoptado la agricultura, especialmente en lo que se refiere a la variedad de nutrientes. Incluso en la actualidad, obtenemos alrededor del 60% de nuestras calorías exclusivamente del arroz, el maíz y el trigo".

Web

www.anthropology.emory.edu
Portal del Departamento de Antropología de la Universidad de Emory



◀ **¡Premio!** El software de mejora de la productividad puede usarse para proponer incentivos.

Eficacia a golpe de ratón

Economía Los responsables de WorkMeter —www.workmeter.com— aseguran que el programa homónimo que han desarrollado permite aumentar hasta un 40% la productividad de los profesionales cuyo trabajo depende del ordenador. En esencia, se trata de una herramienta que mide cuánto tiempo permanece activa una aplicación previamente definida. Así, el administrador sería capaz de conocer, por ejemplo, los minutos que ha permanecido una determinada máquina co-

nectada a Facebook, al correo electrónico o a un editor de textos. El software se adapta para captar la actividad del teléfono, pero no recopila información privada. En función de los usos —hay quien entiende que este sistema de monitorización puede emplearse para presionar al equipo—, el programa mejora la gestión del tiempo de trabajo, lo que, según se indica desde WorkMeter, ha llevado a algunas empresas a implantar el horario flexible o el teletrabajo.